

Taller “Una Metodología Bíblica”

El Anuncio desde el lenguaje de las Parábolas

La Parábola es esencialmente una comparación desarrollada bajo la forma de historia. No pretende ante todo enseñar, sino hacer pensar a los oyentes en su propio comportamiento, dar un juicio sobre sí mismos llevándolos a un cambio de conducta. Como somos malos jueces de nosotros mismos, la parábola nos hace mirarnos objetivamente casi sin darnos cuenta. Por ejemplo David, pecó gravemente tomando la mujer de Urías y procurando su muerte, el profeta Natán se encargó de hacerle tomar conciencia de ello. Pero el problema era delicado dado que David era nada más y nada menos que un rey. Entonces le cuenta la historia de aquel hombre rico que para convidar a invitados a su fiesta le mata la única ovejita que tenía ese indigente, a lo que hace exclamar a David -¡ese hombre merece la muerte!, de este modo, sin darse cuenta pronunciaba un juicio sobre sí mismo, entonces Natán pudo concluir “Ese hombre eres tú”.

Así pues, la parábola es una comparación sencilla. Los detalles históricos sólo figuran para hacerlo verosímil. Por lo tanto hay que intentar resumir la parábola en dos frases: *lo mismo que.....así también.....* “**lo mismo que ese hombre pecó robando la oveja del pobre, así también tú David.....**”

Hay que distinguir muy bien la parábola de otro género literario, **la alegoría**, la alegoría es también una historia pero que busca dejar una enseñanza. Es una historia construida expresamente para hacer comprender algo, los detalles corresponden entonces a realidades concretas: así Jesús dirá “Yo soy la vid, ustedes los sarmientos”.

Conviene distinguir con cuidado estos dos géneros y resistir a la tentación de interpretar las parábolas como si fueran alegorías como se hace muchas veces. Así, la parábola del buen samaritano nos invita a un comportamiento: “**lo mismo que él se hizo prójimo del herido sin preocuparse de su religión y de sus opiniones también tú tienes que hacerte prójimo de los otros.**” Pero de pronto se ha hecho de ella una alegoría, diciendo: el herido es la humanidad, herida por el diablo, el samaritano es Jesús y la posada es la Iglesia. Es una alegoría bonita pero no tiene nada que ver con el texto.

Aunque no hay que negarle a Jesús el darle algunos rasgos alegóricos a las parábolas rasgos que tal vez a nosotros no nos digan nada pero que sí les dicen algo al pueblo de Israel, como el “darle de comer a los cerdos”, que significaba indigno para ellos porque era un animal prohibido.

RELECTURA DE LAS PÁBOLAS

Jesús contó sus parábolas a los judíos. Ahora en comunidad se dirige a los cristianos. Ese cambio de auditorio obliga a menudo a un cambio de sentido, expresado en una nueva conclusión.

El contexto que les han dado los evangelistas modifica a veces su sentido. Marcos y Lucas ponen el capítulo de las parábolas al comienzo de la predicación de Jesús en Galilea, son ante todo una

manera sencilla de presentar el Reino de Dios. Mateo las sitúa al final de esta predicación, en el momento en que la gente empieza a abandonar a Jesús, se presentan ante todo como la última advertencia que Jesús les hace: **“si rechazan mi mensaje, vendrá la cosecha....”**

PARÁBOLAS DEL REINO

La mayoría de parábolas presentan el Reino de Dios y la actitud que necesitamos tener para recibirlo. Mateo 13 reúne varias de estas parábolas. Jesús las dirige a la gente y las explica a algunos de sus discípulos. Estas siete parábolas resumen muy bien los diversos aspectos del reino. Jesús proclama que su reino queda inaugurado por su predicación; luego se irá desarrollando pero con la condición que sus oyentes sean la buena tierra (*el sembrador*). A los que se extrañan de este comienzo tan modesto de este reino, Jesús les responde: a pesar de todo y de todas las dificultades el germen de ese reino se convertirá en un gran árbol y hará fermentar toda la masa humana (*mostaza-levadura*). Y es tan maravilloso que apenas lo descubre uno es capaz de abandonarlo todo por conseguirlo (*tesoro-perla*). Mientras va creciendo, el tiempo de la Iglesia, los buenos y los malos van mezclados en él, es el tiempo de la espera y la misericordia, pero al final de los tiempos Dios hará la distribución (*cizaña-red*).

FINALIDAD DE LAS PARÁBOLAS

Si Jesús utiliza este lenguaje sencillo y tan conocido por sus oyentes es para que lo comprendan como es lógico. Sin embargo está usado muchas veces para que sólo los sencillos lo entiendan. Los pequeños, los que tienen el corazón abierto, los que no necesitan de explicaciones difíciles, de hecho muchos no lo comprendieron ni se convirtieron.

PARÁBOLAS DEL REINO:

- ◆ **Tesoro escondido Mt 13,44 – Perla fina Mt 13,45 – El sembrador Lc 8,4-8 – Semilla que crece sola Mc 4,26-29 – La cizaña y la buena semilla Mt 3,24-30 – Red Mt 3,47-50 – Grano de mostaza Mt 13, 31-32 – La levadura Mt 13, 33 – Oveja perdida Lc 15,3-37 – Hijo pródigo Lc 15,11-32 – Dueño de la viña Mt 20, 1-16 , Los dos hijos Mt 21, 28-32 – Los talentos Mt 25, 14-30.**